

**Cooperación entre museos desde un enfoque decolonial.
La Sociedad Científica El Museo Canario y el Muséum national
d'Histoire naturelle-Musée de l'Homme de París**

*Cooperation between museums from a decolonial perspective.
El Museo Canario and the Muséum national d'Histoire naturelle-Musée
de l'Homme de París*

Daniel Pérez Estévez
Sociedad Científica El Museo Canario
<https://orcid.org/0009-0004-1601-2214>
dperez@elmuseocanario.com

Recibido: 02/04/2024; Revisado: 22/04/2025; Aceptado: 22/05/2025

Resumen

En contraste con el contexto de finales del siglo XIX, caracterizado aún por una visión colonial de las relaciones humanas, el enfoque decolonial en los museos es intrínseco al avance en la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, que considera el reconocimiento a la identidad en condiciones de igualdad. Este trabajo plantea la asimilación estratégica del enfoque decolonial en los museos, y aborda la importancia de la colaboración institucional entre instituciones museísticas de diferentes países y su contribución a la ampliación del conocimiento científico, revisando el caso específico de las relaciones entre El Museo Canario (EMC) y el Muséum national d'Histoire naturelle (MNHN)/ Musée de l'Homme de París (MDH) desde una perspectiva decolonial para la sostenibilidad.

Palabras clave: Museo, Decolonización, Sostenibilidad, René Verneau, Gregorio Chil y Naranjo.

Abstract

In contrast to the context of the late 19th century, still characterized by a colonial vision of human relations, the decolonial approach in museums is intrinsic to the progress in the 2030 Agenda for Sustainable Development, which considers the recognition of identity under conditions of equality. This paper raises the strategic assimilation of the decolonial approach in museums, and addresses the importance of institutional collaboration between museums from different countries and its contribution to the expansion of scientific knowledge, reviewing the specific case of the relationship between El Museo Canario (EMC) and the Muséum national d'Histoire naturelle (MNHN)/ Musée de l'Homme de París (MDH) from a decolonial perspective for sustainability.

Keywords: Museum, Decolonization, Sustainability, René Verneau, Gregorio Chil y Naranjo.

1. EL ORIGEN DE UNA HISTORIA COMÚN

1.1. Antecedentes y relevancia

Los museos, como instituciones culturales activas en la transformación de la sociedad, son centros de reflexión. La propia historia evolutiva de cada institución museística, y el papel asumido desde su responsabilidad social de cada etapa, forma parte del aprendizaje que puede generarse desde ellas.

El actual enfoque decolonial en los museos, basado la consideración de las comunidades como sujetos de estudio para el reconocimiento a la identidad en condiciones de igualdad, contrasta con el contexto de finales del siglo XIX en el que se cimentaron muchos museos, caracterizado aún por una visión colonial de las relaciones humanas.

Existe una interesante historia en común entre la institución museística canaria más antigua, la Sociedad Científica El Museo Canario (EMC), y su homólogo francés, el Musée de l'Homme (MDH), creado a partir del original Musée d'Ethnographie du Trocadéro y dependiente del Muséum National d'Histoire Naturelle (MNHN), que se refleja a través de sus personajes ilustres, quienes ya en su momento tuvieron una visión comprometida con su tiempo. MNHN y MDH son la misma institución; inicialmente, se estudia el MNHN y, a partir de 1937, cuando se crea el MDH como escisión especializada del MNHN, el objeto de estudio comparativo en este trabajo se centra en el MDH, que acoge la actividad arqueológica.

Gregorio Chil y Naranjo mantuvo desde su estancia en París contacto con el MNHN de París, cuya admiración influyó en la fundación de EMC como institución museística de referencia en Canarias. Esta historia en común merece ser estudiada para conocer la relación entre las dos instituciones científicas, analizando la documentación complementaria existente en los archivos de ambos museos y las piezas trasladadas, a fin de reconstruir la memoria entre ellas.

La evolución de ambos museos hasta nuestros días confluye en la responsabilidad de convertirse en instituciones capaces de contribuir a transformar la sociedad. Para ello, es preciso considerar los retos de la nueva definición de museo del Consejo Internacional de Museos (ICOM) y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de Naciones Unidas.

Los fundadores de la Sociedad Científica El Museo Canario recibieron la influencia de antropólogos franceses que marcaron el interés y la metodología del estudio sobre los primeros habitantes de las islas Canarias, así como la vocación por configurar una institución científica de referencia a la luz de los grandes museos europeos de la época (MONTELONGO, 2006). Desde la fundación de El Museo Canario, los miembros de la dirección de la institución mantuvieron estrechas relaciones con las personas responsables de otros centros de similares características e intereses comunes establecidos en Europa, destacando los de Francia, como son el Museo de Antropología, la Escuela de Antropología y el Muséum national d'Histoire naturelle, que daría pie al actual Musée de l'Homme, a través de correspondencia por parte de personajes como el doctor Gregorio Chil

y Naranjo, el naturalista especializado en antropología física Diego Ripoche y el antropólogo francés René Verneau. Este contacto llevó a la realización de trabajos de investigación común, a la estancia de Verneau en El Museo Canario (BOSCH MILLARES, 1971), y con ello al envío de piezas arqueológicas canarias a París.

Los contactos establecidos dieron lugar, además de a un interesante intercambio de conocimientos y materiales, a una regular relación epistolar. El Museo Canario conserva las cartas enviadas a la Sociedad Científica, así como a distintos miembros de esta como representantes institucionales (Gregorio Chil y Naranjo, Juan Padilla, etc.), por personalidades del ámbito antropológico francés como Paul Broca, Paul Topinard (1830-1911), Jean Louis Armand de Quatrefages (1810-1892) o el ya citado René Verneau (1852-1838). Desde 2022, El Museo Canario desarrolla una investigación de la amplia documentación que aparece en los archivos del Muséum national d'Histoire naturelle en París (con René Verneau, y con Théodore Monod en un periodo posterior), lo que permite rastrear las intensas relaciones científicas que existieron entre ellos y que situaron a Canarias en el centro de la investigación antropológica internacional desde finales del siglo XIX a través de la Sociedad Científica El Museo Canario.

El presente trabajo sigue los pasos de Gregorio Chil y Naranjo, René Verneau y Diego Ripoche, con una investigación tomando como fuentes los archivos de la Biblioteca Central del Museo de Historia Natural de París y de El Museo Canario, y las más de 850 piezas arqueológicas de sus colecciones conservadas en los almacenes del actual Musée de l'Homme en Trocadéro.

El proceso de colaboración institucional que se viene desarrollando desde el año 2022 entre las instituciones museísticas parisinas y canaria, para fomentar el conocimiento de las relaciones históricas, e impulsar el estudio de los fondos arqueológicos y documentales de interés común. Esta cooperación supone una oportunidad para redescubrir qué círculos científicos compartían a finales del siglo XIX, así como cuál era la naturaleza de los intereses que unían a los antropólogos en el momento mismo en que se definía la propia Antropología, lo que da mayor importancia a estos documentos. Esta cooperación ha permitido abrir las puertas a fondos almacenados para aplicar técnicas novedosas de datación y análisis proteómico para conocer más sobre las condiciones de vida de la población aborigen en su distribución geográfica a lo largo del tiempo. El interés de estas piezas y su considerable número por islas contribuyen a enriquecer el conocimiento ampliando las muestras que se puedan estudiar en Canarias.

La motivación de este trabajo de investigación reside en el interés científico de proponer un análisis decolonial desde una institución de un territorio no eurocéntrica, poniendo en contexto los procesos decoloniales actuales y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Dada la relevancia para la ampliación del conocimiento en ambas instituciones, es importante reflexionar sobre si el límite del conocimiento se encuentra en la documentación y piezas analizadas por cada museo, o bien si puede ampliarse gracias a la cooperación entre museos, aprovechando sinergias en los campos de estudio científico de ambos, generando nuevos hallazgos con estudios sobre fondos no trabajados y con nuevas técnicas y, de manera particular, realizados por especialistas procedentes del lugar de

origen de las piezas. Asimismo, se establece la cuestión sobre si esta cooperación actual entre museos fundados en siglo XIX está en línea con los objetivos de los museos del siglo XXI derivados de la nueva definición del ICOM de 2022, con el fomento de los ODS, y con el enfoque decolonial.

1.2. Objetivos

Este trabajo tiene por objetivo general facilitar una perspectiva decolonial sobre la relación histórica entre dos museos y una visión comparativa con su realidad actual. Esta aproximación permite tomar perspectiva sobre el tipo de relación entre un museo centroeuropeo y otro no continental, reflexionando el tipo de relación, el trato dispensado y recibido entonces, y ahora en el marco de la cooperación que se está actualmente desarrollando entre ambas instituciones.

Para ello, se plantean tres hipótesis de trabajo. Por un lado, si la relación e influencia entre los dos museos a partir de la fundación de EMC puede contener elementos considerados desiguales desde un enfoque decolonial actual. A pesar de que Canarias no era colonia de Francia, se pretende analizar si, profundizando en el conocimiento de dichas relaciones y sobre la colaboración en trabajos conjuntos que se fueron desarrollando, podemos concluir una relación en condiciones de igualdad, o bien ampliar información acerca de hasta qué punto el contexto colonial entonces imperante pudo marcar dicha colaboración. Dentro de este objetivo, se estudia si la relación fue lineal o si, por el contrario, transcurrió en diferentes etapas fruto de las variaciones en las condiciones de cada institución en el tiempo. A su vez, para construir una idea completa, resulta pertinente analizar si la relación se construyó con la participación proactiva y unidireccional de los diferentes protagonistas, o si existieron diferencias remarcables en la intervención de cada uno de ellos.

La segunda hipótesis aborda la cuestión de si aquella relación iniciada por los fundadores de EMC puede ser considerada un ejercicio de valor científico por parte de sus impulsores. Se trata de analizar en términos relativos qué relevancia tuvo la decisión de establecer contacto colaborativo con un museo nacional francés en el devenir de la formación de las colecciones, la conservación y de la investigación de la institución canaria, y si ese valor fue compartido de manera bidireccional. Para conocer de forma amplia el alcance de las relaciones entre estas instituciones, es preciso determinar en qué medida supuso una disrupción para la sociedad canaria en el contexto de ebullición intelectual del último cuarto del siglo XIX. Las instituciones museísticas de la época son representaciones de un entorno científico marcado por las discusiones en torno al evolucionismo, la raciología y la propia transformación de las ciudades, y resultan clave para entender la importancia otorgada por la clase intelectual, en particular para un entorno insular y lejano, que adquiere relevancia y es objeto de diversos intereses culturales, geoestratégicos y económicos.

En la actualidad, existe una colaboración entre ambos museos que se extiende al intercambio de buenas prácticas para los procesos de contribución

a la sostenibilidad y a la decolonización de los discursos expositivos. Como tercera hipótesis, se propone valorar si el proyecto de colaboración institucional desarrollado actualmente entre ambas instituciones y su contribución en la recuperación del legado antropológico decimonónico contribuye al impulso del conocimiento con nuevos hallazgos a partir del estudio de fondos documentales y arqueológicos.

2. MARCO METODOLÓGICO, FUENTES Y REFERENTES HISTORIOGRÁFICOS

En el contexto de los estudios culturales y el enfoque decolonial en los museos, el marco metodológico al que se recurre en este trabajo consiste en el análisis de documentación de interés que no ha sido analizada con anterioridad y que ha permanecido inédita desde finales del siglo XIX hasta nuestros días, como fuentes primarias procedentes del archivo del MDH/MNHN de tipo epistolar, actas, registros, complementada con fuentes secundarias de hemeroteca y fuentes orales de expertos franceses.

Además del acceso a fondos, se aborda el análisis comparativo de las dos instituciones y sus documentos e instalaciones para confrontarlos y establecer similitudes y diferencias.

Para el desarrollo del presente trabajo, se realiza una doble investigación: por un lado, se investiga sobre la relación entre los museos objeto de estudio con bibliografía relevante, que, a su vez, da pie a la búsqueda de documentación original en los archivos de ambos museos. Por otro lado, se realiza una aproximación a la colección de piezas arqueológicas canarias depositada en los almacenes de la institución museística parisina, a fin de facilitar el acceso a las mismas y diseñar su estudio específico.

Este trabajo de investigación y el acceso a sus fuentes se realiza en el marco del establecimiento de un programa de cooperación entre museos propiciado desde la dirección de El Museo Canario con la dirección del Musée de l'Homme, con un contacto directo y estable para la consolidación de un marco de colaboración que permita materializarse en proyectos específicos de investigación y divulgación conjunta. Este proceso, iniciado en 2022, ha avanzado condicionado por las sustituciones en la dirección del MDH, con tres responsables diferentes en un periodo relativamente corto hasta la llegada de la dirección actual. El planteamiento de cooperación consta de varias etapas para desarrollar progresivamente. Tras facilitar el conocimiento de la historia que comparten ambas instituciones para ponerla en valor, se identifican objetivos de interés común para ambos museos, y se procede a establecer los objetivos a alcanzar y las condiciones a cumplir en el desarrollo de la colaboración, basadas en la generación de conocimiento a partir de los fondos y a la participación de equipos de las dos instituciones, respectivamente, con un seguimiento continuo por parte de las direcciones y misiones en ambos sentidos. Se aborda el procedimiento de solicitud de acceso a fondos en París, para investigar sobre documentos allí conservados que tengan

un interés complementario a los ya conocidos de EMC, con el aliciente de no haber sido objeto de estudio. Esta investigación se desarrolla en dos partes. Una primera, con la investigación de El Museo Canario en el archivo del MDH, cuyos documentos se conservan de manera unificada en la biblioteca del MNHN, en la que se localiza, se digitaliza, se ordena y se describe documentación relevante, la cual da cuenta de diferentes envíos de piezas arqueológicas desde Canarias a París. La segunda fase se centra en el acceso a las piezas arqueológicas a partir del catálogo disponible en el Musée de l'Homme, a partir de la información obtenida en la primera fase de la documentación. En esta segunda fase se materializa el procedimiento para poder acceder al fondo arqueológico canario depositado en el MDH, y se realiza por parte de El Museo Canario un primer trabajo prospectivo en los almacenes de arqueología del MDH, en la que se toma contacto con la colección. En este trabajo se procede a la identificación de las piezas más relevantes por su representatividad muestral de la variedad de la colección, en particular atención a los cráneos de islas actualmente no capitalinas, pues su número es muy superior al existente en Canarias y proporcionan una mayor información muestral relativa. Una vez definido el objeto de estudio, se logra la autorización para la realización de análisis de las piezas de mayor interés en el marco de un primer proyecto con un calendario definido durante 2024. Asimismo, se acuerda con el MDH dar continuidad de las colaboraciones con la realización de actividades de divulgación conjuntas para contribuir a su difusión.

3. DECOLONIZACIÓN, SOSTENIBILIDAD Y MUSEOS

En los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas, encontramos la alineación de sus metas con el enfoque decolonizador, como en el ODS 10 «Reducir la desigualdad en y entre los países», que en su meta 10.2 persigue «De aquí a 2030, potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición»; el Objetivo 11 «Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles», que se materializa en su meta 11.4 «Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo», así como el ODS 16 «Promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas» con su meta 16.7 «Garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades». La cooperación actualmente desarrollada por los dos museos favorece el impulso del Objetivo 17 «Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible» en su meta específica 17.17 «Fomentar y promover la constitución de alianzas eficaces en las esferas pública, público-privada y de la sociedad civil, aprovechando la experiencia y las estrategias de obtención de recursos de las alianzas» (ONU, 2015).

En su adaptación al territorio canario, la Agenda Canaria de Desarrollo Sostenible 2030 (GOBIERNO DE CANARIAS, 2021) establece en su «Prioridad 9.5. El sistema cultural en los compromisos globales y la multilateralidad» la meta

«Meta Cultural 19. Promocionar la participación de los agentes culturales en el escenario internacional y fomentar compromisos entre las instituciones públicas con el conjunto de actores culturales de Canarias a favor de la diversidad y el diálogo intercultural tanto en el archipiélago como en el exterior», línea en la que se desenvuelve este proyecto.

Por todo lo anterior, el enfoque decolonial es por tanto una forma de fomento del desarrollo sostenible, ya que el proceso descolonizador es en sí mismo una articulación de los principios de sostenibilidad.

Esta cooperación sigue también la senda marcada por la *Declaración de Friburgo sobre Derechos Culturales*, en concreto su artículo 11.d «Reforzar los medios de cooperación internacional necesarios para esta puesta en práctica y, en particular, intensificar su interacción en el seno de las organizaciones internacionales competentes» (UNESCO 1998).

En este apartado de investigación se realiza una breve genealogía de los museos objeto de estudio para conocer su desarrollo desde la actuación de sus protagonistas. Con el fin de facilitar la aproximación al análisis de las relaciones históricas entre los museos desde una perspectiva decolonial, se presenta de manera resumida una serie de ideas clave en el pensamiento decolonial relacionadas con nuestro objeto de estudio antropológico, sin pretender convertir este apartado en una monografía teórica sobre el tema.

En pleno apogeo de la investigación antropológica y de las corrientes darwinistas, se crea en Francia la École d'anthropologie de París, impulsada por Paul Broca, Louis-Adolphe Bertillon y Jean Louis Armand de Quatrefages de Bréau en 1875. El pensamiento de estas figuras había influido enormemente en el doctor Gregorio Chil y Naranjo durante sus estudios de medicina en París, impulsando su espíritu científico que llevaría a la fundación de la Sociedad Científica El Museo Canario en 1879 junto con otros intelectuales de Las Palmas de Gran Canaria. El doctor René Verneau pasaría diferentes estancias en las islas, destacando su trabajo en las salas de conservación de El Museo Canario, estudiando los restos arqueológicos que allí se atesoraban. No en vano, hoy día lleva el nombre de Verneau la sala del Museo que mejor refleja el legado de la museografía de EMC en tiempos de su fundación, y Paul Broca fue nombrado socio honorario de El Museo Canario (DELGADO-DARIAS, 2020). Con anterioridad, el naturalista y cónsul de Francia Sabin Berthelot había enviado a Quatrefages cráneos de aborígenes canarios, encargándole éste a Verneau en 1876 que estudiara su posible relación con Cro-Magnon.¹ El propio Verneau da cuenta de las encomiendas científicas en Canarias, y resalta en sus textos la especial atención al papel jugado por las «buenas relaciones» que mantiene con sus homólogos en el archipiélago, gracias a lo cual confía en poder obtener más muestras arqueológicas para su estudio en París (VERNEAU, 1887).

¹ Cro-Magnon o cromañón es la denominación que reciben los primeros humanos modernos europeos a raíz del descubrimiento de unos restos óseos en una cueva en el conocido como yacimiento de Abrigo de Cro-Magnon, en Les Eyzies-de-Tayac-Sireuil, Dordoña (Francia) en 1868. René Verneau investigó si podía existir relación entre los aborígenes de Canarias y el tipo de Cro-Magnon, en un hipotético aislamiento (DELGADO-DARIAS, 2021).

El concepto de raza sufrió una evolución a lo largo de los años de estudio antropológico. De acuerdo con BLANCKAERT (2022), el descubrimiento del «hombre de Cromagnon» en 1868 puede ser hoy considerado como el epítome de la «modernidad» tanto física como cultural, de la especie *Homo sapiens*. No obstante, los primeros estudios de los restos conservados en el Museo Nacional de Historia Natural de París afirmaron la «extrañeza» de estos seres como «raza» salvaje. En la misma línea, los museos de países europeos con pasado colonial seguían reflejando ese perfil de espectáculo imperial, retrasando su transformación en el modo de exhibir sus colecciones para integrar esas sensibilidades hacia las personas de origen geográfico diverso (BARRINGER, 1998).

Para comprender mejor este contexto, es relevante recurrir a las explicaciones de autores como PORRAS y AYARZAGÜENA (2004), que repasan las teorías monogenistas (origen único de los seres humanos y posterior emigración desde África) y poligenistas (diferentes linajes para las razas humanas con superioridad de unas sobre otras). Estos enfoques de los antropólogos del siglo XIX propiciaban prácticas antropométricas como método de determinación del origen de las personas, mediante la medición y comparación de los cráneos (craneología) y de los cuerpos, así como la frenología, que infería las características de las personas a partir de la forma de los cráneos, definiendo tipos raciales. Estos enfoques serían utilizados en múltiples ocasiones para justificar teorías raciales, pues raza, racismo y desigualdad forman parte del mismo conjunto.

A fin de disponer de perspectiva sobre el significado de la aproximación antropológica de la época, resulta conveniente aproximarse al concepto de racismo científico, en relación con el concepto colonial. BONILLA y FINARDI (2022) defienden que los términos colonialidad y racialización son útiles para explicar prácticas que valoran las identidades extranjeras sobre las locales y alienan las opiniones y los idiomas regionales o locales.

La formación de Gregorio Chil y Naranjo en Francia le proporciona una red de contactos como, además de Paul Broca, la condesa de Mont-Ruffet, Sainte Claire Deville y Gabriel Gravier, que resultan claves en el proceso de configuración de una mentalidad europea (NARANJO, 2019), y que contribuyen a su idea de relacionar a las islas Canarias con el continente europeo mediante el conocimiento y la puesta en valor de su propia historia. En 1856, cuando Chil estaba culminando sus estudios de medicina, el contexto científico antropológico se caracterizaba por un estado de ebullición, a raíz del estudio de las teorías evolucionistas de Darwin y del descubrimiento del hombre de Neanderthal, lo cual da idea de la influencia de sus profesores Paul Broca y Jean-Louis Quatrefages (MONTELONGO, 2006). En las inspiradoras palabras del propio Chil:

Yo admiro a París porque París admira a todo el mundo. París es un volcán verdadero que continuamente está en ebullición, bien buscando lo viejo e indagando en las cavernas y en las profundidades de la tierra los secretos de su formación, bien pretendiendo salvar las barreras del presente lanzándose en las conquistas del porvenir, para arrancar sus secretos al tiempo que ya pasó, y al que vendrá (BOSCH MILLARES, 1971: 41).

El interés de Chil por la prehistoria se reflejaría en sus primeras publicaciones en la materia, comunicadas en los congresos de la *Association Française pour l'Avancement des Sciences Anthropologiques* (RAMÍREZ SÁNCHEZ, 2004). Las relaciones que Chil tejió en París le servirían como «puente» para el desarrollo de la idea que con el tiempo configuraría la institución responsable del estudio de los orígenes y características de la población canaria prehispánica (ALZOLA, 2004). La fundación de EMC tomó en efecto el cariz de un evento que implicaba a toda la población: «Se apela finalmente al concurso de todos los canarios, para que contribuyan a que se logre formar e instalar en el Museo en casa propia y a trabajar en tal empeño» (SIEMENS, 1995). En su discurso pronunciado en 1880, Gregorio Chil y Naranjo manifiesta su visión de la relevancia del proyecto que impulsa en Gran Canaria:

En mi concepto, la fundación de El Museo Canario y de su biblioteca es el acontecimiento más notable que registra la historia de las islas: en aquel encontramos colecciones mineralógicas, paleontológicas, la flora y la fauna, y como coronamiento los ricos documentos antropológicos y loipográficos del archipiélago (GIRÓN y MACÍAS, 2001: 93).

Este afán por indagar el origen de los antiguos canarios, su eventual relación con Cro-Magnon, y su relación con Verneau, fue objeto de estudio por el propio Chil en el Congreso del Consejo Permanente de Antropología y Arqueología Internacional Prehistórica, en el que defendía:

Desde 1878 los trabajos se han multiplicado sobre esta cuestión por hombres muy competentes: pero es sobre todo mi amigo el doctor Verneau, enviado en misión científica a las Canarias por el gobierno francés; en su informe él ha abordado con mano de maestro la cuestión. Soy el primero en reconocer su talento... (CHIL Y NARANO, 1899: 5).

Estas relaciones entre los dos museos comienzan a desenvolverse en pleno debate sobre el origen del ser humano con aproximaciones raciales. Las tesis evolucionistas marcaban el discurso científico en la época de fundación de EMC, que se materializa con la censura y excomunión a Chil por parte del obispo José María de Urquinaona y Bidot a causa de la defensa de dichas teorías en su obra *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias* (CHIL Y NARANJO, 1876), enfrentadas a la doctrina eclesiástica, haciendo visible las resistencias propias de un debate en plena transformación intelectual de la sociedad. Las corrientes no materialistas condicionaban las aproximaciones científicas; a este respecto, es interesante el punto de vista de ESTÉVEZ (1987), para quien esa cuestión, junto con el enfoque ideográfico, influyeron en que a los estudios socioculturales canarios no se otorgase la importancia suficiente, o, en sus palabras, motivos «extra científicos».

La documentación de Chil ya existente y catalogada en el Archivo de El Museo Canario (BETANCOR PÉREZ, 2017) se complementa con la encontrada y analizada en París, observándose una relación temprana de EMC con la institución parisina desde el momento de su fundación. Tras haber estudiado la documentación

hallada en la Biblioteca del MNHN para este estudio, se procedió a ordenarla y catalogarla en un documento de trabajo para uso interno de EMC no publicado (BETANCOR y PERAZZONNE, 2022). Entre esta documentación destaca una carta oficial (catalogada como Serie: AM 40²), remitida por el director de EMC, Domingo José Navarro el 29 de diciembre de 1883 al MNHN, presenta a EMC como «Sociedad de Ciencias, Letras y Artes», al director del MNHN (Quatrefages). Esta carta presenta la institución canaria ante la francesa como una «institución de similares características», solicitando colaboración científica, tanto en medios humanos para el estudio como materiales para sus colecciones, que, como los museos de la época aglutinan piezas de diversos lugares, pero que se centra de manera prioritaria en «los restos y objetos que pertenecieron a los aborígenes de estas islas» (BETANCOR y PERAZZONNE, 2022, op. cit.). Con esta comunicación se presenta a Diego Ripoche Torrens, residente en París, para que haga de enlace entre los dos museos. La carta lleva la firma de Amaranto Martínez-Escobar, secretario general de EMC. Este documento encuentra su contrapunto en la documentación conservada en el Archivo de EMC, en la que se observa que Navarro informa a Quatrefages de su nombramiento como socio honorario de la institución recién creada y solicitándole que actúe como intermediario entre ambas. Sin embargo, la primera mención al doctor René Verneau se había producido en octubre de 1879, en una carta del Sr. Ripoche al conservador de EMC, Víctor Grau Bassas, proponiendo el nombre de Verneau, entre otros, como socio honorario de la institución recién fundada (BETANCOR y PERAZZONNE, 2022).

En 1878, Broca y Quatrefages habían introducido la figura emergente de Verneau al director de El Museo Canario, Gregorio Chil y Naranjo. En dos cartas, remitidas el 26 de marzo y el 3 de abril de 1877, los reputados estudiosos galos dieron a conocer a un joven interesado en el estudio del archipiélago canario (AMC/GCh 0273 y 0277³). Aquel novel científico no era otro que René Verneau, quien, además, anunciaba su próxima visita a las islas. Estos primeros contactos epistolares no se interrumpieron con el paso del tiempo. Así, datadas entre 1878 y 1900, en el archivo personal del cofundador de EMC se ha identificado una decena de cartas entre Chil y Verneau, documentos que ponen de manifiesto que la relación epistolar iniciada en 1877 nunca se interrumpió. En el archivo de EMC se conservan interesantes y complementarias noticias sobre la huella dejada por Verneau en Canarias. Al margen de los datos recogidos en las actas de la junta directiva del centro museístico grancanario acerca de las diferentes visitas realizadas por el antropólogo francés, es de gran interés la ya aludida correspondencia sostenida entre 1879 y 1895 por Diego Ripoche con diversos miembros de EMC. El secretario Amaranto Martínez de Escobar, el conservador Víctor Grau Bassas, el bibliotecario Juan Padilla y el presidente Domingo José Navarro fueron los receptores de unas cartas en las que quedaba patente no solo que Verneau era un investigador admirado y de reconocido prestigio, sino

2 Carta de Domingo José Navarro el 29 de diciembre de 1883 al MNHN de París. Las Palmas de Gran Canaria. Colección GREGORIO CHIL Y NARANJO. El Museo Canario.

3 Cartas remitidas a Gregorio Chil y Naranjo. 26 de marzo de 1877 y 3 de abril de 1877. París. Colección GREGORIO CHIL Y NARANJO. El Museo Canario.

que, entre otras cosas, era habitual el intercambio de materiales arqueológico, de ciencias naturales y bibliográfico entre EMC y el MNHN, dinámica con las que se alimentaban las colecciones de referencia existentes en ambos centros. Por otro lado, no podemos olvidar que también las cartas remitidas por Verneau al secretario de EMC, Amaranto Martínez de Escobar, en los años iniciales del siglo xx constituyen otra valiosa muestra de que la conexión interinstitucional se prolongó más allá del siglo xix.

Esta documentación analizada provee información sobre un mayor detalle acerca de las actuaciones de investigación conjunta entre el MNHN y EMC, y en concreto, de la percepción dispar de las relaciones científicas entre las instituciones. No en vano, en el Libro de actas de la junta directiva de EMC en 1881, se menciona el regreso de Verneau en su próximo viaje al archipiélago:

Con este motivo se trató de la conveniencia de arbitrar recibos para exploraciones, máxime habiendo la noticia de que el Dr. Verneau volverá a estas islas subvencionado por el Gobierno francés, tal vez a arrebatarlos lo poco que nos quede de nuestros aborígenes; y después de conferenciarse detenidamente sobre el particular, se acordó dirigir una exposición a S.M. el Rey interesándole para que ordene [que] se libre a favor de nuestra Sociedad la suma de 10.000 pesetas, cantidad indispensable para los trabajos de exploración, que sin ser gravamen onerosos para el Tesoro producirá en cambio una riqueza de valor inestimable para la ciencia. Acordándose igualmente que dicha exposición fuese apoyada por el Sr. Subgobernador del distrito, Excmo. Ayuntamiento y Sociedad Económica de Amigos del País de esta ciudad (EMC, 1881).

A raíz de dicha reunión, el presidente de EMC, Domingo José Navarro, redacta una carta al rey de España en la que solicita al Tesoro el libramiento de dicho importe, precisando que «no debe consentir se nos despoje de los tesoros científicos de antigüedad que nos queden».⁴

A pesar del papel conciliador de Chil y Naranjo, también Grau-Bassas se había mostrado escéptico en la aceptación de la entrega de cantidades de piezas arqueológicas canarias a Verneau. Observamos, pues, que, a pesar de la cordialidad formal de las relaciones, la percepción no era homogénea entre todas las personas representantes de El Museo Canario, sino que ya se atisbaba cierto recelo por la manera de configurar las colecciones por parte de la institución francesa.

El contexto colonial en el que se desperezan estos museos es reflejo del sistema institucionalizado de poder que afectaba a las sociedades. A fin de comprender el alcance del enfoque decolonial en los museos, primero es conveniente acercarse al pensamiento decolonial en su conjunto como deconstrucción de estas estructuras. FANON (2009) identificaba este poder autocrático ejercido sobre las sociedades africanas por las administraciones europeas delegadas, y defendía que, con el planteamiento decolonial, debería llegarse a la situación en la que las comunidades oprimidas no tuvieran finalmente que decidir entre «blanquearse o desaparecer». AIMÉ (1958) concedía a Europa la oportunidad de tomar la iniciativa por sí misma

⁴ Carta de Domingo José Navarro el 4 de diciembre de 1881 a Su Majestad el Rey. Las Palmas de Gran Canaria. Colección GREGORIO CHIL Y NARANJO. El Museo Canario.

para reconocer la participación de las comunidades en la reconfiguración de su identidad y de su nuevo destino, frente al inevitable hundimiento en políticas que postergan los intereses colonialistas.

Mestizos, criollos, transterrados... El imaginario colonial clasifica y asigna las oportunidades que cada categoría de seres puede tener, sin ninguna empatía, anulando al «otro» como individuo (DUSSEL, 1994), negándole una condición de igual. La maraña de procesos en los que se basa el poder colonial, y su pervivencia en la sociedad postcolonial, dificulta la liberación de los condicionantes. En este sentido, WALSH (2002) propone la interculturalidad como vector de solución desde el que afrontar la transformación social de los diferentes grupos en el camino común hacia la descolonización.

Encontramos una sucesión de puntos de vista de diversos autores que van profundizando en los conceptos, hilvanando la madeja, aun con opiniones diferentes que permiten explicar el entramado de poder instaurado durante siglos y su enraizamiento en la moral de la sociedad. FOUCAULT (1992) plantea las relaciones económicas, sociales y culturales del sistema colonial en su *Análítica del poder*, así como su alcance capilar y regional. Pensadores como STOLER (1995) o BHABHA (1994) se enfrentan a Foucault, considerando que éste no conoce el problema del colonialismo desde un punto de vista diferente al eurocéntrico, ya que no profundiza en las particularidades de la geopolítica del poder dentro de las sociedades coloniales, sino difundida desde Europa. QUIJANO (1992) propone subjetividades y jerarquías en esta colonialidad del poder, lo que resulta de interés para comprender esta estructura sistémica. CASTRO-GÓMEZ (2007) defiende la tesis analítica heterárquica del poder frente a las teorías jerárquicas, y la tesis de que Foucault desarrolló una Macrofísica del poder para replantear la colonialidad, lo que permite confrontar la colonialidad de Quijano con la analítica del propio Foucault.

La colonialidad del poder genera asimetrías económicas, sociales, culturales, subjetivas, epistémicas y políticas, que derivan o se cimentan en el concepto de raza. GROSFUGUEL (2014) identifica en esta multiplicidad de elementos de poder una variedad de factores interrelacionados que fortalecen el sistema colonial de dominación. BELTRÁN (2018) plantea incorporar el conocimiento teórico y metodológico sobre el estudio de las naturalezas como sujeto, incluyendo la dominación racial, de género y clase en la biocolonialidad, integrada por aspectos geopolíticos, biopolíticos y corpopolíticos. CAWOOD y AMIRADAKIS (2023) proponen un nuevo paradigma para ir más allá de la Teoría Crítica (TC) y la Teoría Decolonial: una Teoría Crítica Decolonial, para incluir múltiples narrativas en la crítica social. Para otros autores, no obstante, el poder colonial que estructura la modernidad debe ser el enfoque principal de los estudios coloniales (GESCO 2012), ya que aprecian el posible riesgo de que se desvirtúe el concepto decolonial si se dispersa con conceptos que limiten su alcance en lugar de profundizarlo. El enfoque decolonial ha de tener en cuenta que pueda utilizarse con fines ideológicos interesados meramente partidistas, en lugar de priorizar la deconstrucción de la «colonialidad de poder» como sistema institucionalizado, lo que podría conllevar incluso interpretaciones excluyentes o xenófobas (PÉREZ-FLORES 2017).

La atención creciente por parte de los representantes de la institución parisina tiene su reflejo en las personas responsables de EMC a finales del siglo XIX, a quienes, según GIRÓN Y BETANCOR (2023), pudo interesarles el estudio de la población aborigen para construir una raza regional, lo cual se apoyó en procesos de clasificación racial con el enfoque colonial propio de la época.⁵ Para OTERO-CABRERA (2019) la intención de los científicos franceses fue utilizar su influencia para tejer una «colonialidad del conocimiento», es decir, ejercer una relación de control mediante la imposición del modelo de conocimiento admitido y de su producción, o, tal y como explica Quijano, «colonialidad del saber» (QUIJANO, 2000).

Conceptos de objetividad, verdad, o método, entran en cuestión al aproximarnos de manera epistemológica al estudio antropológico de finales del siglo XIX y principios del XX. CHAMBERS (2020) cuestiona los enfoques decoloniales generalistas derivados de autores supuestamente ilustrados, pues considera que un enfoque eurocéntrico no da voz al sujeto colonizado. SAID (1996) era consciente de que el sistema de poder colonial «implicaba mucho más que cañones y soldados», y que lo que lo hacía verdaderamente poderoso en las mentes de los pueblos combinados era una «soberanía que se extendía sobre formas e imágenes y comprometía la imaginación de dominadores y dominados». Esto se refleja en los discursos expositivos de muchos museos cuyas colecciones se configuraron a partir de expolios en esa época de dominación colonial, y que, hoy día, se está replanteando desde un enfoque decolonial. Frente a este sistema de poder político, económico, social y cultural, HALL (1996) identifica fuerzas sociales emergentes que están reformando las sociedades actuales con procesos contradictorios, hasta el punto de concebir la identidad cultural como una cuestión que atañe más al concepto de «convertirse» más que a la de meramente «ser», a la pertenencia al futuro y no sólo a los atributos del pasado. En la configuración del sistema colonial de poder encontramos, pues, conceptos que se entrecruzan de manera interdependiente, como son la dominación política, económica y social, bajo una institucionalización de la imposición de la dominación racial y de género, con una cobertura biológica. Este sistema genera asimetrías, desigualdades en el acceso a las oportunidades individuales, que se traduce en la perpetuación de la pérdida de derechos comunitarios y en el mantenimiento del propio sistema de poder. De acuerdo con GARCÍA-MORALES (2022), la población colonizada debe reencontrar su identidad, entre la «la dicotomía de sentirse en ‘tierra de nadie’ (en su acepción más pesimista) o hacer de ese ‘estar entre dos mundos’ una fortaleza, poniendo el foco en la riqueza histórica sobre la que reafirmarse».

El libro de actas de la Asamblea de Profesores del MNHN, que contiene los registros de las reuniones del órgano de dirección de la institución, muestra desde 1882 un interés científico del MNHN sobre el estudio de la población aborigen de Canarias. En el acta de la reunión mantenida el 18 de noviembre de 1884, la Asamblea de Profesores, entre los asuntos a tratar, abordó la carta

⁵ Según los autores, esta hipótesis buscaría la representación de la «esencia transhistórica» de la población canaria, sistematizando clasificaciones raciales «objetivas» como metodologías científicas, con comparativas entre razas, lo que refleja un enfoque colonial eurocéntrico.

anteriormente enviada por Navarro, decidiendo remitir la solicitud de piezas al órgano responsable de las colecciones del Museo parisino.

Por otro lado, la preparación por René Verneau de su siguiente misión a Canarias se recoge en diversos documentos hallados en el archivo de la institución parisina, incluyendo la solicitud del Ministerio de Instrucción Pública al director del MNHN para que abone mil francos a Verneau, así como la concesión de la excedencia necesaria para poder dedicarse a su investigación en las islas. En otros documentos de interés, Ripoché transmite su reconocimiento a la labor de Verneau, para quien llega a solicitar la Cruz de Isabel la Católica (que le sería efectivamente otorgada en 1884). En agosto de 1877, René Verneau había enviado ya una primera remesa de objetos de Tenerife y Gran Canaria, y Fuerteventura. Dos cajas con casi un centenar de objetos llegaron al MNHN vía Marsella, en su mayoría restos humanos (cráneos, pelvis, fémures, tibias, peronés, clavículas, radios, cúbitos, húmeros, y tres punzones tallados en hueso), además de cuentas, cerámica, obsidiana, y un supuesto ídolo de la isla de Lobos y 3 restos orgánicos fosilizados (BETANCOR y PERAZZONNE, 2022). Posteriormente, Verneau visitaría Canarias en 1899, en 1926 (cuando sería nombrado director Honorario del EMC en reconocimiento a su labor) y en 1935. La cantidad final de piezas canarias enviadas a París sobrepasó las ochocientas, actualmente conservadas en el MDH, y que son actualmente objeto de estudio por El Museo Canario aplicando técnicas actuales.

A fin de comprender el alcance del enfoque decolonial en los museos, es conveniente acercarse al pensamiento decolonial en su conjunto como deconstrucción de estas estructuras. En el nuevo proceso de afrontar la responsabilidad decolonial, los museos deben poner a las personas en el centro, en un proceso de escucha activa hacia todos sus grupos de interés, comenzando por las poblaciones que han sido y son objeto de estudio. MARTÍNEZ (2022) desafía los regímenes arraigados de cuidado y la marginación que sufren las epistemologías indígenas hacia un cambio de paradigma, estableciendo conversaciones con las comunidades, escuchándolas y llevando a cabo actividades curatoriales que vuelvan a centrar las formas locales de conocimiento, al mismo tiempo que acepten las complejidades asociadas con tales compromisos.

Ante la dualidad naturaleza-cultura en la que parece anclada la museología tradicional, JEFFERY (2022) plantea un nuevo modo de museología ecológico-decolonial que potencialmente altera la práctica normalizada y genera nuevas posibilidades para que los museos ofrezcan agencia a las personas. El autor propone a las personas como entidades socioecológicas complejas, con una «relación dialéctica entre las historias de los pueblos, o el patrimonio intangible, y la actividad central del museo que es coleccionar». Frente a las diferentes interpretaciones coloniales de los seres musealizados, se opone la idea de dar voz a esas poblaciones en los museos. NOGUEIRA (2019) confronta diversas ideas sobre la sociedad colonizadora, que incluye atributos de machista, patriarcal, homofóbica y prejuiciosa, por lo que propone realizar acciones museísticas críticas y participativas, explicitar las «colonialidades del ser», y visibilizar a los sujetos y a su entorno.

BLANCKAERT (2015) plantea la «reconfiguración del campo del museo antropológico», destacando el papel fundamental de Paul Rivet, fundador del MDH en 1937 como museo biológico y cultural del ser humano, y también a Georges-Henri Rivi re como director adjunto del museo en el proceso de apertura a la sociedad. En el contexto actual, podemos encontrar en la última renovación del MDH, acometida en 2015, una reflexión sobre lo que el museo quiere representar, centrando su discurso en la evolución humana, a través del patrimonio genético y cultural (SCHLANGER, 2018).

Las tendencias actuales de los museos pasan de ser considerados lugares para visitar a convertirse en instituciones para transformar. La definición de «museo» del Organismo Internacional de Museos (ICOM) en su Asamblea Extraordinaria de 2022 establece que:

Un museo es una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican  tica y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos (ICOM, 2022).

El enfoque del ICOM se hace especialmente necesario en un mundo donde los museos se están transformando –como el nuevo Musée de l’Homme en París (MURPHY, 2016)–. Los esfuerzos decoloniales de organismos internacionales, como la UNESCO, se enfrentan a dificultades que pueden llevar al fracaso las actuaciones multiculturales. En este proceso de transformación, la sostenibilidad aparece como reto a considerar de manera transversal, ya que supone integrar en la toma de decisiones el impacto económico, social y ambiental, para lograr un equilibrio. El enfoque decolonial implica poner en cuestión y deconstruir el sistema de poder institucionalizado que hace diferentes a las personas por cuestiones raciales, de sexo o de clase, para reconocer el valor de la diversidad cultural y su riqueza patrimonial.

Para asumir un compromiso con la sostenibilidad, es preciso tener en cuenta las injusticias a las que han sido sometidas las comunidades indígenas y sus consecuencias actuales, incluyendo sus voces y sus saberes. En su proceso de renovación, el MDH ha reconvertido los gabinetes de curiosidades en un viaje sensorial con objetos de mediación originales al servicio de diferentes temas, fruto de una reflexión colectiva y multidisciplinaria, con el origen común de una única humanidad en África, y transformando recursos como su colección de bustos desde una perspectiva contemporánea.

El Plan Estratégico de EMC (EMC 2024) integra la sostenibilidad con tres pilares –el entorno ambiental, el impacto social, y la gobernanza– que prioriza las personas en el centro como modo de entender el papel de los museos, para desarrollar a partir de esas referencias nuevas experiencias museísticas con una interpretación de los recursos. EMC se encuentra actualmente en este proceso de

transformación museística, en el marco de una obra de ampliación de instalaciones que está planificada para afrontar finalmente en 2025.

En el marco de este enfoque decolonial en los museos, es de especial sensibilidad la exhibición de seres humanos que tradicionalmente eran objeto de la exposición de museos colonialistas, que mostraban como productos exóticos restos humanos desde un punto de vista racial. Podemos encontrar corrientes de pensamiento y prácticas museográficas que abogan por la eliminación de la exhibición de restos humanos en los museos. También existen otras que defienden su utilidad si están debidamente interpretados, con respeto a las normas profesionales y sólo cuando resulten necesarios para contribuir a la explicación científica y al discurso que se quiere transmitir.

Una de las prioridades es la solicitud de restitución de restos de aborígenes expoliados por potencias coloniales, y eliminar salas en las que restos humanos sean tratados como gabinetes de curiosidades (ROJO-LÓPEZ, 2024). En lugares en donde los indígenas están hoy día presentes, los lugares considerados sagrados para las comunidades actuales pueden ser gestionados por estas, por su vínculo con los ancestros y de estos con el territorio. Existe una diferencia notable frente al caso en el que los aborígenes viven en un país diferente al del museo que expolió su patrimonio. Por otro lado, HUIRCAPÁN, JARAMILLO, y ACUTO (2017) defienden que los restos humanos de antepasados aborígenes son considerados ancestros en aquellos lugares donde las comunidades indígenas descendientes realizan rituales actualmente con un vínculo que forma parte de la vida y tradiciones de la población indígena descendiente. Si bien en Canarias no encontramos población aborígen actualmente como en otras zonas colonizadas del mundo, al haberse fusionado a lo largo de los siglos con migrantes de diverso origen, esa criollización de las sociedades merece ser reivindicada como parte de la identidad canaria (PÉREZ-FLORES, 2017).

En la época colonial, la institucionalización del sistema de poder se extendió a la ciencia, y el cuerpo del «otro» no fue una excepción; su exhibición en la metrópoli no siempre respondía a criterios científicos (ALONSO 2016), aunque pretendiera serlo, sino que se mostraba como una colección exótica de una población dominada y, por tanto, inferior, para reafirmar la superioridad y justificar la colonización.

El protocolo de «Compromiso para el tratamiento digno de restos humanos de El Museo Canario» (EMCIT, 2024), en línea con las recomendaciones de otros organismos (ICOM, 2017; MNA, 2023), se compromete a tratarlos con dignidad y a mostrarlos de manera contextualizada, y sólo cuando se justifique por el interés científico. El Museo Canario y su exposición de Arqueología se cimentan en los aborígenes como protagonistas, poniendo en valor sus formas de vida, sus costumbres y su organización social, con la dificultad que suponía para una población aislada pervivir durante siglos en condiciones limitadas de acceso a recursos (sin minerales metalizables) y la desventaja en una lucha desigual durante la conquista castellana. La exposición de Arqueología que alberga El Museo Canario recorre la historia y la forma de vida de los primeros pobladores

de las islas desde su llegada procedentes de África noroccidental a comienzos de la era hasta la conquista castellana a finales del siglo xv.

A lo largo del discurso expositivo, la riqueza de su patrimonio arqueológico, conformado por multitud de piezas líticas, lignarias, cerámicas u óseas muestran la forma de vida de los antiguos canarios para conocer una sociedad única y proteger su legado. La Sala de Bioantropología, denominada Sala Verneau, conserva la museografía propia de la época en la que se fundó la institución (DELGADO-DARIAS, 2020). En ella se exponen una serie de piezas arqueológicas en la misma disposición en la que se encontraban en el museo original, incluyendo dos esqueletos completos, decenas de cráneos de aborígenes canarios que fueron objetos de estudio desde los comienzos de la institución, y cuatro personas momificadas con el método con el que se preparaban los cadáveres para su posterior entierro, bien en cuevas, túmulos o cistas, según la época. En esta sala se explica que el estudio de las costumbres funerarias de los antiguos canarios resulta de especial interés porque complementan las dataciones radiocarbónicas de los restos arqueológicos, y permiten ampliar datos sobre diferentes etapas y los cambios sociales que implican, ya que se observa una evolución en el sentido de los tipos de enterramiento mencionados, que van desde el reconocimiento comunitario hasta una mayor individualidad, cambios que coinciden en el tiempo con oleadas de nuevos habitantes procedentes del norte de África. Además, las costumbres funerarias y las prácticas tanatopráxicas permiten entender las diferencias sociales y debido a sexo, así como la preocupación de la sociedad aborígen por los individuos.

La sala Verneau se presenta en sí misma como un museo dentro de un museo, pues muestra cómo se exponía en el siglo xix, interpretada para aprender de la misma historia de la ciencia y relativizar prácticas antropológicas que han cambiado con los siglos. Se trata de una cápsula del tiempo, un espacio detenido en un lapso eterno para entrar en la mente de los científicos que la dispusieron y permitir al público visitante sacar sus propias conclusiones. En la actualidad, esta sala cuenta con una interpretación didáctica que esclarece la historia de su museografía y que invita a la reflexión desde el espíritu crítico a preguntarse sobre las prácticas antropológicas decimonónicas. Si un museo debe o no mostrar restos óseos humanos es un debate que precisa una aproximación integradora, no excluyente, pero, sobre todo, debe evitarse la muestra a modo de espectáculo o trofeo, y garantizarse el enfoque científico y la puesta en valor de lo que explica con rigor.

Si los museos están condicionados por su contexto fundacional, es preciso que una perspectiva respetuosa con la diversidad y con la igualdad entre personas transforme los discursos. Se trata, en otras palabras, de integrar los enfoques indígenas en la muestra de su patrimonio, como propone CLIFFORD (2020), «indigenizando» la museología. El enfoque decolonial supone, en efecto, un cambio de paradigma, pero no sólo en relación con la concepción tradicional de las colecciones, sino ya en la búsqueda de otras maneras de concebir los museos y de encontrar formas de colaboración entre museos que restituya la dignidad en condiciones de igualdad, más allá de las meras piezas. Como proponen

BERGERON y RIVET (2023), en lugar de centrarse en la restitución del patrimonio, puede resultar prioritario mejor «descolonizar la mente» para provocar un proceso de verdadera transformación de la cultura de los museos en sí misma, a fin de «denunciar la violencia histórica producida por los museos». YIANNAKI (2021) destaca el trabajo de Fabien Van Geert sobre la continuidad de los enfoques coloniales en los museos antiguos, y su reflejo a nivel antropológico, lo que resalta la importancia de la transición hacia modelos de museos multiculturales (VAN GEERT, 2016). CERÓN (2011) otorga al museo el papel de actor clave en los procesos de inclusión y exclusión mediante sus planteamientos, resignificando los objetos y discursos expositivos.

A este respecto, François VERGÉS (2023) propone un proceso de transformación en el museo que avance hacia el concepto de post-museo, cuestionando un lugar donde las jerarquías de poder están basadas en el trato colonial, para contribuir a evitar que nuestra sociedad actual pueda volver a concebir los museos como lugares de dominación.

Por otro lado, en la parte superior de las vitrinas de dicha sala de EMC se dispone la colección de bustos esculpidos a partir de individuos representativos de diferentes etnias, traída desde Francia, y que da testimonio de un tiempo en el que se diferenciaban razas de seres humanos en territorios en los que se extendía la red colonizadora francesa. Esa colección, originalmente concebida con la mentalidad colonial como muestra de las razas observadas en el mundo, es ahora objeto de una interpretación que favorece la reflexión desde la diversidad y la riqueza cultural. La globalización ha influido en los museos y la comprensión del público sobre la identidad a nivel local, regional y nacional, por lo que es importante afrontar los riesgos de cruzar fronteras para presentar temas controvertidos y las estrategias para involucrar a audiencias y comunidades (DICKEY, 2013).

Al igual que el caso de esta sala, los museos precisan de múltiples puntos de vista involucrados en la colaboración. WILKINS (2018) encuentra cuestiones éticas en la colaboración y desafíos más amplios para reflexionar críticamente sobre las relaciones de investigación que son complejas, emocionales y están sustentadas por diferentes necesidades y prioridades. La cooperación entre museos permite sumar recursos para la investigación, para las metodologías de conservación, y para la generación de actividades de difusión que potencien las posibilidades de los fondos de las instituciones por sí solas, y que aprovechen sinergias de cooperación. La colaboración entre EMC y MDH analizada por este trabajo es de especial interés a la hora de revisar y reinterpretar los fondos museísticos. El aprendizaje mutuo y el abordaje de fondos cruzados suponen una oportunidad para profundizar en el conocimiento. Existe un creciente reconocimiento de la curación indígena, con la que los conceptos de preservación del patrimonio cultural están transformando la práctica museística convencional (KREPS, 2013).

Este asunto es relevante en museos con fondos de poblaciones indígenas o minorías, especialmente con pasado colonial, pues debe abordarse «con empatía, con una crítica a la indiferencia y renuencia de los museos a abordar cuestiones que afectan profundamente a sus comunidades», como propone JENNINGS (2019).

Actualmente, podemos encontrar tendencias en los museos que apuntan a

un mayor énfasis en el impacto comunitario y en aprovechar la tecnología para lograr un mayor alcance y conexión, por lo que las asociaciones se han vuelto cada vez más importantes (SEMMEI, 2019; PÉREZ-ESTÉVEZ, 2021). Para avanzar en la sostenibilidad de los museos, es preciso encontrar instituciones clave con las que desarrollar alianzas estratégicas para aprovechar el potencial de cada una y poder impulsar nuevas iniciativas que resulten ventajosas mutuamente (DECARLI, 2004).

Los museos derivados de relaciones coloniales están afrontando cada vez más demandas de restitución de piezas expoliadas, y por responsabilidad deben hacer frente a ellas, pero la dificultad radica en que las decisiones se toman de manera dispar por países, en las que debe considerarse la preservación del patrimonio. Las reclamaciones más habituales suelen exigir la restitución de piezas expoliadas y adquiridas de manera ilegítima por las potencias coloniales. Abrir los almacenes de un museo para facilitar su acceso a especialistas de sociedades colonizadas a fin de estudiar las piezas es una manera de colaborar hacia prácticas que respondan a las tendencias futuras. Otra manera que aporta valor mutuamente consiste en integrar a la comunidad colonizada en la reflexión activa para la reformulación de los discursos expositivos desde los sujetos como protagonistas. La cooperación abierta entre instituciones museísticas para el desarrollo de proyectos conjuntos se hace necesaria para poder construir colaboraciones que ayuden a reflexionar y replantear las relaciones coloniales.

4. DISCUSIÓN SOBRE LAS RELACIONES MUSEÍSTICAS

La relación mantenida entre EMC y el MDH en sus orígenes, aun en el contexto colonial, puede ser considerada un ejercicio de valor científico por parte de los fundadores de EMC, en la medida en que contribuyó a configurar una institución que aspiraba a tener una dimensión no inferior a las que eran referencia en Europa del momento, así como a aumentar el conocimiento sobre la población aborigen. Aunque desde el enfoque decolonial de hoy día se pueda observar tendencias del contexto colonial, como la desigualdad en la composición de las colecciones, o las técnicas raciológicas utilizadas propias de aquel tiempo, la relación tuvo su influencia en los avances en la antropología de la época, y sentó las bases para que hoy sea posible analizar piezas de interés con unas técnicas totalmente impensables entonces. A tenor del análisis, confirmamos la importancia que, a partir de la fundación de EMC, supuso ponerse en contacto con el MNHN de París, tanto para el establecimiento de relaciones de carácter científico, como en lo que respecta a la influencia del «estilo de museo» que se crea en Canarias. Esta búsqueda de colaboración con instituciones internacionales homólogas de referencia por parte de los fundadores de EMC supone en sí misma un ejercicio de valor científico, que no sólo contribuyó a impulsar el estudio en su momento, sino que hoy día continúa aportando provecho para el conocimiento antropológico de la población canaria. El interés de esta iniciativa tiene mucho que ver con el contexto en el que tuvo lugar, un momento caracterizado por una

creciente actividad cultural en el que se encontraba la sociedad canaria, y en especial la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, en la segunda mitad del siglo XIX. Sus impulsores fueron, en gran medida, los protagonistas de cambios que marcarían una época, de la que es reflejo la creación de EMC. Con este trabajo, se demuestra cómo el presente proyecto de colaboración institucional entre EMC y el MDH contribuye a la recuperación del legado antropológico decimonónico, e impulsa el conocimiento con nuevos hallazgos a partir del estudio de fondos arqueológicos y documentales.

Frente a un punto de vista exótico, como pudiera ser el caso de otros museos europeos, el centro de estudio de la exposición de El Museo Canario es la población aborigen, y su discurso se realiza por profesionales expertos de Canarias, con criterios de rigor científico y respeto a los sujetos de estudio. En todos los museos se hace necesaria una revisión constante de las narrativas y los contenidos divulgativos, para evitar un punto de vista eurocéntrico y para garantizar que el enfoque con el que se concibe el discurso museístico se transmite con eficacia, en el actual proceso de transformación para la mejora continua como parte de la senda hacia la excelencia.

Por otro lado, la exhibición de restos humanos no significa *per se* una instalación museográfica colonial; es el enfoque de la exposición el que determina el carácter de la misma, así como su adecuación a las directrices sobre su interpretación y la justificación de su presencia en sala en razón del interés científico. Si, además, se aborda como ejemplo de reflexión para diferenciar épocas y enfoques, se despierta el pensamiento crítico decolonial en las personas visitantes para que juzguen sus propias impresiones, que es objetivo en sí mismo de conocimiento.

El Plan Estratégico de El Museo Canario (EMC, 2024) prevé una actualización de la narrativa museográfica que integre un enfoque decolonial. Existen diferentes alternativas para ello. La línea de actuación tomada por el museo opta por utilizar los recursos museográficos decimonónicos debidamente interpretados a modo de «cápsula del tiempo» para despertar una reflexión en las personas que lo visitan, estimulando su pensamiento crítico. En el momento de redacción del presente trabajo de investigación, esta institución se encuentra en pleno proceso de renovación de los contenidos y, en particular, de las explicaciones para tal fin. La colección de bustos es asimismo un recurso con un gran potencial didáctico en el sentido decolonial, pues resulta muy ilustrativa para entender la concepción raciológica de aquel tiempo. Para ello, es indispensable que se desarrolle en profundidad el material explicativo de ambas colecciones, de tal manera que se explicita en sus diferentes soportes museográficos (paneles, audioguías...), a fin de que resulte integrador y explique el contexto colonial en el que se concibieron en aquella época. Con este requisito, la propia historia de los museos y de la ciencia se convierte en una herramienta de aprendizaje para la sociedad. Es por ello que el reto en curso para el enfoque decolonial radica en un discurso que profundice en la manera de entender los sujetos de estudio y explique la evolución de la propia museografía y del método científico.

La actual colaboración entre EMC y el MDH se materializa también en la facilitación del acceso para el estudio de estas piezas arqueológicas canarias

conservadas en París tras su envío por Chil y Verneau. De ellas, destaca el elevado número de piezas procedentes de islas no capitalinas, lo que supone una oportunidad para un mayor tamaño muestral para el análisis, así como su interés específico de la selección realizada por Verneau para su envío a París. Las piezas arqueológicas descritas en la documentación analizada son objeto de interés para el estudio de El Museo Canario en la actualidad. De entre estas piezas se selecciona por EMC una muestra representativa de cada isla, para realizar una serie de pruebas de las que desprender datos relevantes, principalmente cráneos, de gran interés debido a que existen varios restos de islas diferentes, (en particular La Gomera, el Hierro, La Palma, Lanzarote, Fuerteventura) que no son tan abundantes en los almacenes de las islas, y porque las muestras de violencia que se observan en algunos permiten extrapolar las estadísticas a nivel cuantitativo y las descripciones a nivel cualitativo para un estudio específico sobre prácticas de violencia. De manera particular, esta colaboración facilita realizar un estudio macroscópico de todas las piezas identificadas, así como análisis proteómico para sexar individuos de una selección y pruebas de carbono 14 para su datación, lo cual será abordado en otro trabajo.

Desde las primeras aproximaciones antropológicas al origen de los canarios, las técnicas han evolucionado gracias a la incorporación de diferentes disciplinas y a la aplicación de la innovación tecnológica a los restos arqueológicos con pruebas específicas. En la actualidad, las líneas de investigación abarcan cuestiones como el análisis paleogenómico para conocer la información sobre la procedencia y proceso de colonización de los primeros pobladores de las islas, su dinámica poblacional o el impacto de la conquista y colonización europea; análisis de isótopos estables en restos óseos humanos para reconstruir la dieta y las condiciones climáticas; análisis de péptidos en esmalte dental para determinación de sexo; estudio de restos botánicos para obtener información sobre la manera en la que las poblaciones aborígenes se relacionaron con el entorno biogeográfico, la explotación y el aprovechamiento de recursos vegetales; análisis estadísticos de dataciones radiocarbónicas que permiten reconstruir procesos históricos; o investigaciones sobre escritura líbico-bereber capaces de ahondar en el origen del poblamiento de las islas. Esta amalgama amplía las posibilidades del conocimiento, y esto se acelera si los esfuerzos investigadores se coordinan para aprovechar recursos (fondos arqueológicos, financiación, profesionales...) Estas posibilidades se reducen si las investigaciones se quedan aisladas con comportamientos estancos, que confunden competitividad con competencia y recelo. Si la ciencia siempre ha avanzado gracias a la cooperación, más necesario aún resulta en un territorio alejado, fragmentado, que en determinados aspectos está aislado del mundo y que estuvo aislado del tiempo durante siglos.

Con este análisis de los resultados, se confirman las hipótesis planteadas. Por un lado, el límite del conocimiento sobre la historia de los propios museos ha podido extenderse gracias a la cooperación entre museos, aprovechando sinergias en los campos de estudio científico de ambos, y efectivamente generando nuevos hallazgos con estudios sobre fondos no trabajados y con nuevas técnicas. Por otro lado, encontramos que esta cooperación entre museos del siglo XIX responde a

los objetivos de los museos del siglo XXI, tanto en las tendencias marcadas por la nueva definición del ICOM de 2022, como en el fomento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas.

Si bien la restitución de piezas expoliadas por museos coloniales es un paso necesario, que no es el objeto de estudio central de este trabajo, más allá de esta demanda, la colaboración actual entre EMC y el MDH está abriendo los almacenes de museos europeos a científicos canarios, lo que supone un avance desde un enfoque decolonial, pues se establecen, ahora sí, relaciones en condiciones de igualdad, a diferencia de las que se dieron al inicio de la historia de la institución.

Del anterior análisis se derivan diferentes conclusiones que dan respuesta a las cuestiones planteadas en el objetivo a través de sus hipótesis, tanto en lo referente a las características de la relación histórica desde un enfoque decolonial, como al valor científico de la iniciativa de establecer relaciones desde la fundación de EMC, y a la contribución de la colaboración actual al conocimiento. Pueden asimismo plantearse una serie de propuestas para el aprovechamiento de los hallazgos, tanto en la investigación de los fondos como en la actuación estratégica de ambos museos.

La revisión de la naturaleza de la relación entre las dos instituciones museísticas y su valor de relevancia científica en el presente trabajo muestra que el interés común de los museos por la antropología y por el estudio específico de la población canaria aborígen explica el establecimiento de relaciones en su origen entre El Museo Canario y el MNHN, actividad asumida en el futuro por el MDH. El interés de Chil por la ciencia antropológica y su admiración por las corrientes francesas con las que convivió en París impulsaron su iniciativa de fundar la Sociedad Científica El Museo Canario, y el mantenimiento de relaciones con las instituciones parisinas y sus maestros le permitió conferir a EMC un nivel de discusión científica a la altura de las instancias europeas, en condiciones de igualdad, con el valor que tiene en términos relativos, considerando la escasez de referencias institucionales científico-culturales disponibles en Canarias en la época, y el rápido y consistente posicionamiento de EMC como referencia, lo que supuso una disrupción en el ya activo proceso de transformación de la sociedad capitalina. Sin embargo, en lo que atañe a los trabajos de acopio y estudio de las piezas arqueológicas canarias, existieron diferencia de pareceres entre las pretensiones de formación de las colecciones de los franceses, consideradas desde ya entonces, y ahora desde un enfoque decolonial, como demasiado ambiciosas y enfocadas en hacerse con el mayor número de restos posible, observando que esta actitud predominante se manifestase incluso en el caso de colaboración entre instituciones amigas. El carácter conciliador de Chil, su trayectoria decimonónica y su posición institucional prevalecieron mientras dirigía EMC, y permitió que las relaciones entre las instituciones científicas se desarrollaran ampliando el nivel de conocimiento. Los museos fueron en sus inicios reflejo de su tiempo, y las consecuencias de su historia es hoy un aprendizaje sobre el que continuar forjando la identidad de las instituciones.

El estudio de la documentación hallada en el Archivo del MNHN de París permite revisar la pronta relación de EMC y el MNHN, y el interés científico

del MNHN sobre el estudio de la población aborigen de Canarias. Analizando en detalle de las actuaciones de investigación conjunta entre el MNHN y EMC, se observan percepciones diversas sobre las relaciones científicas entre las instituciones, que, aunque contribuye al conocimiento científico, se basan en el acopio de objetos de ultramar que dejan de estar disponibles para su conservación, estudio y exposición en su lugar de origen.

En lo que se refiere a la contribución actual de la colaboración, el interés actual impulsa a retomar esa historia, lo que contribuye a proporcionar nuevos hallazgos a partir de técnicas innovadoras de investigaciones sobre aquellos fondos antiguos. La recuperación de las etapas iniciales de los museos y del trabajo de sus personajes relevantes favorece el desarrollo de investigaciones sobre los propios fondos que tiene un potencial de estudio mayor, y que se dinamiza gracias a la cooperación entre museos.

Conocer más acerca de los fondos canarios albergados en el MDH es de gran interés científico para EMC, y para el MDH supone una oportunidad contribuir al trabajo de fondos extranjeros depositados en sus almacenes desde la óptica científica de los expertos en Arqueología de Canarias. Efectivamente, esta colaboración ha facilitado la recuperación de una parte del conocimiento sobre los propios museos, así como el desarrollo de nuevos estudios innovadores alineados con la actividad investigadora de EMC que, de otro modo, no hubiera resultado posible, en un ejemplo de cómo poner en valor que la historia sirve para impulsar el conocimiento.

Los museos establecen una posición de compromiso ante valores universales, lo que conlleva a una reinterpretación de colecciones colonialistas desde la descolonización: mediante la escucha, tratando de reflexionar qué dicen las piezas sobre sus protagonistas. Su tratamiento colonial es parte de la historia de las colecciones, y se puede reflexionar sobre su significado completo incluyendo esa interpretación. Los valores en los museos y su equilibrio con la neutralidad legitiman la acción: los ODS aparecen como referencias objetivas en su acepción de legitimidad frente a consideraciones subjetivas. Ante eventuales juicios de valor sobre los límites de involucración política de los museos, los ODS aportan las referencias necesarias para justificar actuaciones de responsabilidad y compromiso. Democracia, libertad, diversidad y expresión pasan a ser valores en los museos, al ser requisitos aceptados y exigidos por las Naciones Unidas. Al ser los ODS ya un consenso, se justifica la actuación de los museos en causas objetivas que contribuyan a los mismos, o sin las cuales no se pueden alcanzar dichos Objetivos. Por ello, se establece con determinación el posicionamiento deseado en la misión del museo, como base para el desarrollo legitimado de acciones de transformación, con lo que cada museo se define a sí mismo a través del valor que quiere tratar y qué reflexión quiere plantear para generar impacto social. El enfoque decolonial forma parte intrínseca de los ODS, en su búsqueda por integrar a las personas en condiciones de igualdad, por conservar el patrimonio cultural y respetar los derechos humanos. Concluimos, pues, que el proyecto desarrollado favorece la apertura de nuevas posibilidades para descubrimientos futuros, e impulsa la sostenibilidad a partir de las instituciones culturales.

A raíz de la vigente definición de museos por parte del Organismo Internacional de Museos (ICOM), la sostenibilidad se posiciona formalmente como una responsabilidad para institucionalizar lo que muchos museos ya eran; instituciones con un papel activo en la sociedad, capaces de provocar una reflexión para fomentar el pensamiento crítico y generar una transformación. Como referencia, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de Naciones Unidas sirven de senda para contribuir a dicha transformación, implementando una gestión sostenible y desarrollando actividades al público que sensibilice. Existe una relación intrínseca entre sostenibilidad y decolonización. Los propios ODS especifican en sus metas salvaguardar el patrimonio cultural y natural, el respeto a la diversidad, a la igualdad entre personas, sociedades justas, pacíficas e inclusivas... Sin una mirada decolonial, no pueden alcanzarse los ODS, pues ese proceso forma parte de su esencia.

El debate decolonial va mucho más allá de exigir la devolución de piezas icónicas. Es un hecho que muchas colecciones de museos de potencias coloniales se configuraron mediante prácticas abusivas, siendo objeto de expolio, robo o adquisición sin soporte legal, y esos casos merecen ser investigados y repuestos, pues esa revisión es un ejercicio saludable para los museos que las adquirieron. Pero esa es sólo la superficie visible, y, además de la restitución de piezas, la decolonización de los museos merece ser abordada con mayor profundidad. Se trata de alinear los discursos, las estrategias y los contenidos de las instituciones museísticas, para lograr dar voz a las poblaciones que fueron silenciadas en un sistema de poder que se perpetuó durante siglos.

La principal razón por la que hay que perforar bajo la capa visible radica en la estructura del sistema de poder colonial en sí misma: un proceso que sistematizó la desigualdad no sólo con criterios raciales, sino también por cuestiones de género, institucionalizando una división que llega a nuestro presente, así como una formalización de la desigualdad y pobreza de la población colonizada. Este enfoque integrador pretende restituir no sólo piezas, sino el respeto por la identidad de personas y pueblos. El proceso de decolonización implica la consideración previa de una aproximación diferente a la perspectiva eurocentrista, en el que se aprenda de las civilizaciones desde su propio punto de vista, comprendiendo sus características, pero liberándolas de exotismo, sino individuos y sociedades igualmente valiosas por sí mismas.

Las cicatrices no sólo se marcaron en la espalda, sino también en la autoestima de las poblaciones. Poner en valor cada identidad única y diferenciada es crucial para entender quién se es, aunando la historia de las poblaciones ancestrales con la diversidad adquirida a lo largo de los siglos, reconociendo la idiosincrasia de un carácter particular junto con la riqueza cultural y natural. En la mayoría de las ocasiones, la actitud prepotente hacia una cultura colonizada deriva de la ignorancia sobre la misma. Se trata también de dar a conocer que la riqueza de las culturas colonizadas debe admirarse con otra mirada diferente a la que tradicionalmente establecía su conceptualización desde la metrópoli, desmontando prejuicios con el conocimiento y la sensibilización, y que por tanto se cuente con los científicos del lugar de origen de las piezas para su interpretación.

La variedad de métodos de estudio actualmente desarrollados por expertos de diferentes especialidades multiplica las posibilidades de nuevos hallazgos si se emplean de manera complementaria: Para ello, es preciso trabajar con un esquema coordinado que facilite la cooperación investigadora entre museos, universidades, administraciones y empresas. Análisis documental, análisis paleogenómico, estudios genéticos, análisis de isótopos estables, análisis de péptidos, estudio de restos botánicos, investigaciones sobre escritura, dataciones radiocarbónicas... Estas aproximaciones conforman un todo que aporta enfoques que van encajando como piezas del puzzle de nuestro pasado.

Los museos de poblaciones colonizadas, incluso de países o continentes diferentes, tienen una experiencia que merece ser compartida entre ellos, para el aprendizaje mutuo y estructurar alternativas originales. Desde una óptica decolonizadora, quién mejor que los especialistas de una población colonizada para investigar su propio patrimonio. Incluso en los casos en los que no pueda cuestionarse que las piezas arqueológicas fueron adquiridas legítimamente por los museos centrales, abrir sus almacenes para la investigación de piezas facilitando el acceso a expertos de su lugar de origen es un ejercicio necesario para demostrar el compromiso con la decolonización.

Una manera interesante de materializar este enfoque es a través del desarrollo de iniciativas conjuntas entre museos eurocentristas y periféricos, analizando las causas de la exclusión histórica e integrando ésta en sus propuestas discursivas, convirtiendo a las poblaciones colonizadas en protagonistas de su propio estudio, y fomentando las investigaciones de pueblos colonizados, de intelectuales y de artistas que vieron condicionada su proyección por su condición femenina o racial. Estas colaboraciones fortalecen los lazos entre instituciones hacia objetivos comunes, en su responsabilidad de avanzar hacia un escenario integrador. El desarrollo no puede ser sostenible si no integra a las personas y a su entorno con su pasado.

Asimismo, parece relevante poner en marcha un proceso de escucha activa en los museos; dado que escuchar es educar el oído, supone un ejercicio de educación y de responsabilidad social en los museos. Este abordaje permite tener en cuenta al público para no obviar sus preferencias, ya que su interés es el del museo, dando voz a las personas que visitan el museo, no ya en cuanto a sugerencias, sino a participación en las actividades; dar voz para generar un diálogo en una experiencia interactiva propicia la co-creación con un enfoque participativo. Generar espacios para la reflexión conjunta más allá de la estética es en sí mismo un ejercicio de disrupción, por lo que, ante el diseño de las actividades, cabe plantearse previamente a su puesta en marcha cómo en cada actividad se fomenta la participación del público, para la creación de experiencias transformadoras de aprendizaje, con la escucha como base para no caer en el error de que el museo tiene toda la verdad sobre sí mismo. La escucha activa facilita visibilizar diferentes maneras de aproximarse a la historia. Trabajando con comunidades de aprendizaje se desarrollan procesos multi, inter, trans, e in-disciplinarios. Los límites de la participación vienen definidos por la búsqueda del equilibrio constante entre los objetivos del proyecto, el liderazgo estratégico y la flexibilidad

necesaria para la evolución. Esta escucha incluye a los protagonistas del objeto museístico, reflexionando sobre cómo preguntar a los aborígenes o inferir su punto de vista para incluirlo en el discurso sobre su historia. En el caso de sujetos de sociedades que se han modificado a lo largo de los siglos, es decir, que ya no están representadas estrictamente como tal por los propios aborígenes, una reflexión es necesaria para contribuir a una voz integradora, diferenciando ciencia de ideología. Con este enfoque empático, se produce una reflexión en torno a la necesidad de implementar una narrativa decolonial en el discurso museístico y de cómo hacerlo integrando visiones a partir de sus protagonistas en sus contextos.

Otra cuestión susceptible de aportar valor puede ser la realización de actividades de difusión que acerquen al público la relación histórica de los museos y su recuperación con la colaboración actual. Divulgar la propia historia de los museos contribuye a concienciar sobre la relevancia de estos, aportando perspectiva a la población sobre su propio patrimonio. Estas actividades incluyen conversaciones sobre las experiencias locales, nacionales e internacionales de un tema transversal relacionado con la identidad del museo y sus fines. Estas acciones generan a su vez un diálogo entre pasado y presente, desde las prácticas tradicionales de los museos, que presentan el conocimiento de manera jerárquica con una metodología pasiva, hacia una pedagogía humanizadora, que estimula la participación, la escucha activa, y el pensamiento crítico.

Por último, es importante plantear la continuidad a través de proyectos de colaboración museística e investigadora entre los museos para profundizar en el conocimiento de sus fondos y la mejora de la experiencia museística. Un museo transformador requiere primero un proceso interno para transformarse, y para ello es conveniente escuchar también a otros museos. La retroalimentación a partir de experiencias propias e intereses comunes facilita la aplicación de soluciones creativas para las labores de conservación de fondos a las que se enfrentan, para la innovación en la investigación conjunta de los mismos, y para la difusión a través de experiencias memorables con las que contar historias. Los procesos de conservación de fondos van incorporando materiales y metodologías que ayudan a hacer frente al paso del tiempo. Compartir buenas prácticas entre sus responsables ayuda a generar mejores resultados, a aprender de los errores y a evitar deterioros innecesarios. La investigación es un proceso compartido, una sucesión de conceptos, reflexiones, metodologías, aciertos y desaciertos, dirigida hacia el objetivo último de aportar un resultado novedoso. El trabajo en red y la participación conjunta en las actividades investigadoras permite aportar soluciones complementarias que impulsen las capacidades de los equipos por separado, salvaguardando siempre la autoría como estímulo para el progreso. El desarrollo de soluciones tecnológicas como la realidad extendida aplicada al discurso expositivo hace más atractiva la experiencia museística, y los recursos que cada museo esté desarrollando pueden ponerse en común para configurar una estrategia de innovación aplicada, dinamizando a su vez el ecosistema cultural con proveedores especializados capaces de extrapolar sus propuestas.

5. CONCLUSIONES

Desde el enfoque decolonial, las poblaciones pasan de ser objetos a ser consideradas sujetos, ubicando la igualdad de las personas en el centro de las decisiones. La manera en la que la estrategia de EMC integra el enfoque decolonial se produce a partir de su compromiso con la sostenibilidad, considerando la vinculación entre las personas y el entorno a través de su historia, y de la capacidad del aprendizaje de esta como vector para reflexionar sobre la importancia del compromiso con la transformación social.

Dada la complejidad del análisis que se abre en este artículo, se precisa profundizar en su desarrollo con un trabajo de mayor dimensión que se impulsa con esta investigación. Las posibles prácticas decoloniales en museos propuestas en el apartado anterior se exponen a modo de ejemplo para apuntar tendencias que puedan resultar de futura aplicación. Si bien será a partir de dicho trabajo futuro, a raíz de las anteriores observaciones se estima que puede resultar de interés, por un lado, ampliar el estudio de piezas arqueológicas en una mayor diversidad de enfoques, aprovechando la variedad de técnicas aplicadas en la actualidad y el carácter multidisciplinar de los equipos de trabajo.

El sistema de poder institucionalizado por la época colonial tiene sus reminiscencias en nuestros días de manera sutil. Asimilar el idioma, la cultura y las maneras de la población colonizadora era necesario, aunque no suficiente, para progresar. Esta situación llevaba no sólo a la dilución de la cultura colonizada, sino también a la generalización de una falsa idea de progreso, pues un individuo colonizado siempre sería eso y nunca tendría oportunidades en condiciones de igualdad.

La colaboración entre museos favorece el intercambio de buenas prácticas, enriqueciendo e inspirando iniciativas desde la igualdad, con nuevas intervenciones que fomenten el enfoque decolonial en la práctica. En el camino hacia un modelo de interpretación decolonial de los fondos museísticos, la cooperación favorece reflexiones para desarrollar propuestas expositivas originales e inmersivas de mayor alcance que las que se puedan generar de manera individual, ya que las instituciones se enriquecen mutuamente con sus conocimientos y enfoques.

6. REFERENCIAS

- AIMÉ, Césaire (1950): *Discurso sobre el colonialismo*. Ediciones Akal.
- ALONSO, Patricia (2016): La exposición de restos humanos en museos: el caso de las tsantsas (cabezas reducidas). *Anales del Museo Nacional de Antropología* XVIII/2016, 109-140.
- ALZOLA GONZÁLEZ, José Miguel (2004): 125 años de El Museo Canario. *Boletín de Noticias. El Museo Canario* (2ª época), 11: 12-17.
- BARRINGER, Tim; FLYNN, Tom (eds.) (1998): *Colonialism and the Object: Empire, Material Culture and the Museum*, Routledge, New York.

- BELTRÁN-BARRERA, Yilson (2018): La biocolonialidad: una genealogía decolonial . *Nómadas*, 50: 77-91. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n50a5>
- BERGERON, Yves; Rivet, MICHÈLE (2023): Introducción. Descolonizar la museología o reformular la museología , *ICOFOM Study Series*, 49-2 | 2021, Publicado el 24 mayo 2022. <https://doi.org/10.4000/iss.3500>
- MURPHY, Bernice L. (ed.) (2016): *Museums, Ethics and Cultural Heritage*, Routledge, New York.
- BETANCOR PÉREZ, Fernando (2017): El Archivo de El Museo Canario: el principio de procedencia y la contextualización del archivo personal de Gregorio Chil y Naranjo. *Cartas diferentes: Revista canaria de patrimonio documental* nº 13: 95-120.
- BETANCOR, Fernando; PERAZZONNE, Emma (2022): Catalogación de la documentación de El Museo Canario en la Biblioteca de Muséum d'Histoire Naturelle de Paris. Documento de trabajo de El Museo Canario.
- BHABHA, Homi (1994): *The Location of Culture*. Nueva York, Routledge.
- BLANCKAERT, Claude (dir.) (2015): *Le Musée de l'Homme: histoire d'un musée laboratoire*, Muséum national d'histoire naturelle/Éditions Artlys, Paris.
- BLANCKAERT, Claude (2022): Un autre monde ethnique: l'homme de Cro-Magnon, l'idée de progrès et les dialectiques de la modernité en préhistoire. *Revue d'Histoire des Sciences*; enero-junio 2022, vol. 75 Número 1: 71-104. DOI: 10.3917/rhs.751.0071
- BOSCH MILLARES, Juan (1971): *Don Gregorio Chil y Naranjo: su vida y su obra*: 41. 2ª Ed. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago (2007): Michel Foucault y la colonialidad del poder, *Tabula Rasa*, No. 6: 153-172.
- CAWOOD, Helen-Mary; AMIRADAKIS, Mark Jacob (2023): Intellectual decolonisation and the danger of epistemic closure: the need for a critical decolonial theory. *Social Dynamics*, 49(3):1-16. DOI: 10.1080/02533952.2023.2267772
- CERÓN, Jaime (2011). Los museos como representación de los conflictos culturales. *Calle 14*. Volumen 5,7, julio-diciembre 2011.
- CHAMBERS, Paul Anthony (2020): Epistemology and Domination: Problems with the Coloniality of Knowledge Thesis in Latin American Decolonial Theory. *Dados - Revista de Ciências Sociais*, Vol. 63 Issue 4: 1-36.
- CHIL Y NARANJO, Gregorio (1876): *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*. Imp. de La Atlántida.
- CHIL Y NARANJO, Gregorio (1899): L'état social des aborigènes canariens ou Guanches, serait-il l'état social de la race de Cro-Magnon à sa plus haute civilization? *Conferencia del 18 de agosto de 1899*:5. Congreso del Consejo Permanente de Antropología y Arqueología Internacional Prehistórica.
- CREENSHAW, Kimberlé (1989): Desmarginalizar la intersección de raza y sexo. Una crítica feminista negra a la doctrina antidiscriminación, la teoría feminista y la política antirracista. *Foro Legal de la Universidad de Chicago*, vol. 1989, artículo 8.
- DECARLI, Georgina (2004): *Un Museo sostenible: museo y comunidad en la preservación activa de su patrimonio*. Oficina de la UNESCO para América Central, 2004.

- DELGADO-DARIAS, Teresa (2020): Sala René Verneau de El Museo Canario. Pieza del mes 2020. *El Museo Canario*. <https://www.elmuseocanario.com/images/documentospdf/piezadelmes/2020/piezajunio2020.pdf>
- DELGADO-DARIAS, Teresa (2021): René Verneau. Callejeando por Las Palmas de Gran Canaria. *El Museo Canario*. https://www.elmuseocanario.com/images/documentospdf/Callejeando_2021/RENÉ%20VERNEAU%20artículo_09.pdf
- DICKEY, Jennifer; EL AZHAR, Samir; LEWIS, Catherine M. (Eds.) (2013): *Museums in a Global Context: National Identity, International Understanding, American Alliance of Museums*, Washington D.C.
- DUSSEL, Enrique (1994): 1492: *el encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz, UMSA-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Plural.
- EMC (1881): Conveniencia de las exploraciones y exposición al Rey para que libre 10.000 pesetas en el indicado objeto . Libro 01 de actas de la junta directiva Sesión de 2 de diciembre de 1881. ES 35001 AMC/AMC 4914. El Museo Canario.
- EMC (2024): *Plan Estratégico de El Museo Canario 2024*. Sociedad Científica El Museo Canario.
- EMCIT (2024): Compromiso para el tratamiento digno de restos humanos. Instrucción Técnica. *El Museo Canario*.
- ESTÉVEZ GONZÁLEZ, Fernando (1987): *Indigenismo, raza y revolución*. Cabildo Insular de Tenerife.
- FANON, Frantz (2009): *Piel negra, máscaras blancas*. Ediciones Akal, Madrid.
- FOUCAULT, Michel (1992): *Genealogía del racismo: de la guerra de razas al racismo de Estado*. Madrid, La Piqueta.
- GARCÍA- MORALES, LAURA TERESA (2022): *Identidad, género y tricontinentalidad en la ultraperiferia española. El caso de Jane Millares*. Tesis doctoral. Dirigida por Patricia Mayayo Bost. Universidad Autónoma de Madrid.
- GESCO Grupo de Estudios Sobre Colonialidad (2012): Estudios decoloniales: un panorama general, *Revista Kula*, No. 6, abril, 8-21.
- GIRÓN, Alicia; MACÍAS, Víctor M. (2001): *Gregorio Chil y Naranjo: miscelánea*: 93. Ed. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Biblioteca Universitaria. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria.
- GIRÓN, Álvaro; BETANCOR, María Josefa (2023): The Canary Museum: from transnational trade of human remains to the visual representations of race (1879-1900). *Institución Milá y Fontanals de Investigación en Humanidades-CSIC*. <https://doi.org/10.3989/chdj.2023.006>
- GOBIERNO DE CANARIAS (2021): *Agenda Canaria de Desarrollo Sostenible 2030. Estrategia Conjunta para el Impulso de los ODS*. <https://www.gobiernodecanarias.org/cmsweb/export/sites/agendacanaria2030/galerias/documentos/agendacanaria2030.pdf>
- GROSFOGEL, Ramón (2014): La descolonización de la economía política y los estudios poscoloniales: transmodernidad, pensamiento descolonial y colonialidad global, *Epistemologías del Sur (perspectivas)*, Madrid, Akal: 373-405.

- HALL, Stuart (1996): The question of cultural identity. *Modernity: An introduction to Modern Societies*. Massachussets, 1996: 596-632.
- HUIRCAPÁN, Daniel; JARAMILLO, Ángela; ACUTO, Félix Alejandro (2017). Reflexiones interculturales sobre la restitución de restos mortales indígenas. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 26(1), 57-75. <https://revistas.inapl.gob.ar/index.php/cuadernos/article/view/1003>
- ICOM (2017): Código de Deontología del ICOM para los Museos. *Consejo Internacional de Museos*. <https://icom.museum/wp-content/uploads/2018/07/ICOM-codigo-Es-web-1.pdf>
- ICOM (2022): *Definición de museo. Asamblea General Extraordinaria*. 24 de agosto de 2022. International Council of Museums. Praga.
- JEFFERY, Tom (2022): Towards an eco-decolonial museum practice through critical realism and Cultural Historical Activity Theory. *Journal of Critical Realism*; Abril, Vol. 21 Issue 2, 170-195. DOI: 10.1080/14767430.2022.2031788
- JENNINGS, Gretchen et al. (2019): The Empathetic Museum: A New Institutional Identity. *Curator, The Museum Journal*. Volume 62, Issue 4. <https://doi.org/10.1111/cura.12335>
- KREPS, Christina (2013): *Liberating Culture Cross-Cultural Perspectives on Museums, Curation and Heritage Preservation*. Routledge.
- MARTÍNEZ, Victoria et al. (2022): Sepulcherised Objects and Their Decolonial Futures in African Museums: The Robert Edward Codrington Collection at the Zimbabwe Natural History Museum. *Collections: A Journal for Museum and Archives Professionals*; March, Vol. 18, Issue 1: 42-5. DOI: 10.1177/15501906211073105
- MNA (2023): Compromiso para el tratamiento digno de restos humanos. *Museo Nacional de Antropología*.
- MONTIELONGO, Víctor (2006): Gregorio Chil y Naranjo, fundador de la Sociedad Científica El Museo Canario. *Rincones del Atlántico*. Nº 3 Año 2006. https://www.rinconesdelatlantico.com/num3/13_chil.html
- NARANJO SANTANA, María Del Carmen (2019): Gregorio Chil y Naranjo y el Evolucionismo en Canarias, en M. SARMIENTO et al. (eds.) *Reflexiones sobre darwinismo desde las Islas Canarias*: 57-77. Ed. Doce Calles, Las Palmas de Gran Canaria.
- NOGUEIRA PEREIRA, Marcele Regina (2019): *Decolonial Museology: Memory Points and the Insurgency of Museum Making*, Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias, Lisboa.
- ONU (2015): Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Resolución de la Asamblea General de 25 de septiembre de 2015. A/RES/70/1. Organización para las Naciones Unidas. https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- OTERO-CABRERA, José (2019). Las islas Canarias en la encrucijada de la restitución del arte africano. El documento Sarr-Savoy, la «Colección Verneau» y el rostro negro del canario. *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 66: 066-014. <http://anuariosatlanticos.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10547/9916>.

- PÉREZ-ESTÉVEZ, Daniel (2021): ¿Puede un museo de historia contribuir a la integración social? *The Conversation*. 24 de noviembre de 2021. <https://theconversation.com/puede-un-museo-de-historia-contribuir-a-la-integracion-social-169402>
- PÉREZ-FLORES, Larisa (2017): *Islas, cuerpos, y desplazamientos. Las Antillas, islas, cuerpos y desplazamientos. Las Antillas, Canarias y la descolonización del conocimiento*. Tesis Doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. DOI: 10.25145/p.2017.004.
- PÉREZ-FLORES, Larisa (2018): De Fanon a la interseccionalidad: neurosis, sexo y descolonización. *Revista Atlántida*: 107-128. DOI <http://doi.org/10.25145/j.atlantid.2018.09.006>.
- PORRAS GALLO, María Isabel; AYARZAGÜENA SANZ, Mariano (2004): Evolución del concepto de raza y su relación con los estudios prehistóricos decimonónicos. *Eres. Arqueología/Bioantropología*, 12, 2004: 15-36.
- QUIJANO, Aníbal (1992): Colonialidad y modernidad/ racionalidad , en: BONILLA, Heraclio (comp.) *Los conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas*, Libri Mundi/Tercer Mundo, Quito.
- QUIJANO, Aníbal (2000): Coloniality of Power and Eurocentrism in Latin America. *International Sociology* (SAGE Publications) 15 (2): 215-232. Doi: 10.1177/0268580900015002005.
- RAMÍREZ SÁNCHEZ, Manuel (2004) Gregorio Chil y Naranjo. Zona arqueológica, 3, 209-214, en AYARZAGÜENA, M.; MORA, G. (eds.) *Museo Arqueológico Regional de Madrid, Alcalá de Henares* (Madrid).
- ROJO-LÓPEZ, Andrés (2024): ¿Cómo se descoloniza un museo? *Arte y Políticas de Identidad* 2024-07-31 DOI: 10.6018/reapi.
- SAID, Edward (1996): *Cultura e imperialismo*, Anagrama, Barcelona.
- SCHLANGER, Nathan (2018): Retour aux affaires: histoire et évolution au nouveau musée de l'Homme. *Ethnologie française*, 48 (4): 743-750. DOI: 10.3917/ethn.184.0743
- SEMMELE, Marsha L. (2019): *Partnership Power: Essential Museum Strategies for Today's Networked World*, American Alliance of Museums, Washington D.C.
- SIEMENS, Lothar (1995): *Libro Azul de la Sociedad Científica El Museo Canario*. Colección Viera y Clavijo nº 14. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.
- STOLER, Ann (1995): *Race and the Education of Desire: Foucault's History of Sexuality and the Colonial Order of Things*. Durham, Duke University Press.
- UNESCO (1998): *Declaración de Friburgo sobre Derechos Culturales. Observatorio de la Diversidad y los Derechos Culturales*. (P. Meyer-Bisch (éd.), 1998, Paris-Fribourg, Unesco, Editions universitaires.
- VAN GEERT, Fabien (2016): Museografiar el multiculturalismo. Un recorrido histórico de las dinámicas de representación. *Usos políticos del patrimonio cultural* / coord. por Fabien Van Geert, Xavier Roigé i Ventura, Lucrecia Conget Iribar, 2016, ISBN 9788447540440: 27-52.
- VERGÉS, François (2023): *Pour un programme de désordre absolu: Décoloniser le musée*. La Fabrique Éditions. Paris.
- VERNEAU, René (1887): *Rapport sur une mission scientifique dans l'Archipel Canarien*. *Archives des Missions Scientifiques et Littéraires*, XIII, 1887: 569-817.

- WALSH, Catherine; SCHIWY Freya; CASTRO-GÓMEZ Santiago (eds.) (2002): *Indisciplinar las ciencias sociales: geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder*, Universidad Andina Simón Bolívar Abya Yala, Quito.
- WILKINS, Annabelle (2018): The ethics of collaboration with museums: Researching, archiving and displaying home and migration. *Area. Royal Geographical Society*. 50.3: 418-425. <https://doi.org/10.1111/area.12415>
- YIANNAKI, Daphnée (2020): Fabien Van Geert. 2020. Du musée ethnographique au musée multiculturel. Chronique d'une transformation globale. *Culture & Musées*, 37. <https://doi.org/10.4000/culturemusees.6011>